

Preparación psicológica de los estudiantes de pedagogía sobre la base del enfoque akmeológico

Zóbnina Tatiana Venérovna

Resumen

En el artículo se examinan las posibilidades de emplear el enfoque akmeológico para preparar psicológicamente a los futuros pedagogos. Se considera dicho enfoque como el sistema de principios, en los estudiantes, que está en la base de la formación de las premisas psicológicas de la autorrealización profesional y como la organización integral del proceso de su preparación psicológica (unidad integral de finalidades, contenido, forma, métodos y medios). Se describe la experiencia de la autora en la preparación psicológica de los futuros pedagogos sobre la base del citado enfoque.

Palabras clave: Psicología, akmeología, aprendizaje.

Preparação psicológica de estudantes de pedagogia sob a perspectiva akemológica

Resumo

Neste artigo examinam-se as possibilidades de utilizar a perspectiva akmeológica para preparar psicologicamente futuros pedagogos. Tal perspectiva é considerada como o sistema de princípios que está na base da formação, nos estudantes, das premissas psicológicas de autorealização profissional e como organização integral do processo de sua preparação psicológica (unidade integral de finalidades, conteúdo, forma, métodos e meios). Descreve-se a experiência da autora na preparação psicológica dos futuros pedagogos sobre a base da perspectiva citada.

Palavras-chave: Psicologia, akmeologia, aprendizagem.

Psychological preparation of students-teachers based on the akmeologichesky approach

Abstract

In this article we present some possibilities of applying the akmeologichesky approach to psychological preparation of students-teachers. The Akmeologichesky approach is understood as a system of the principles of education for students to have psychological preconditions of professional self-realization. It is a complete organization of process of their psychological preparation in unity of its purposes, maintenances, forms, methods and means. We describe the author's experience of psychological preparation of students-teachers on the basis of this approach.

Key words: Psychology, akmeology, training.

Introducción

Definimos el enfoque akmeológico aplicado a la preparación de los futuros pedagogos, por una parte, como el conjunto de principios en los que se basa la formación de las premisas psicológicas de su autorrealización en la futura actividad profesional y, por otra, como la organización integral (unidad de finalidades, contenido, formas y métodos) del proceso de preparación psicológica de los estudiantes; es decir, como un enfoque innovador en el sistema de capacitación profesional.

Consideramos legítimo incluir, entre los principios de la akmeología (que estudia las leyes, los mecanismos y los procedimientos para alcanzar los más altos logros en diferentes áreas de la actividad humana), los concernientes a la investigación de la actividad profesional eficiente y de su sujeto (determinismo, interrelación y desarrollo, carácter complejo), así como los del desarrollo del individuo en el camino que lo llevará a su nivel de *akmé* (sujeto y subjetividad, actividad, modelación, reflexión, pasaje de la potencialidad a la actualización, optimización, formación de una concepción del Yo positiva). La relación existente entre los principios de la akmeología y los principios generales y particulares de la psicología condiciona la unidad conceptual de estas ciencias y es la base metodológica de elaboración del enfoque akmeológico aplicado a la preparación psicológica de los estudiantes.

La realización de los principios arriba enumerados posibilita formar, en los futuros pedagogos, las cualidades que los ayudarán a avanzar paulatinamente hacia rendimientos ejemplares en la actividad profesional. La formación de dichas cualidades se lleva a cabo sobre la base de la tesis, formulada por L. S. Vigotski, referida al papel rector de la educación (aprendizaje) en el desarrollo de la psiquis y en el concepto de zona de desarrollo próximo. Los principios citados determinan la metodología del sistema de preparación psicológico-akmeológica de los futuros pedagogos y complementan los principios didácticos generales, así como se reflejan en las finalidades, el contenido, las formas y los métodos de trabajo con los estudiantes. Al mismo tiempo, estimulan la posición activa de éstos como sujetos de la enseñanza y, posteriormente, de la actividad profesional.

Las principales finalidades de la preparación psicológico-akmeológica de los futuros pedagogos son:

- que adquieran amplios conocimientos acerca del funcionamiento y el desarrollo de la psiquis; dominen los métodos de comunicación e interrelación con los alumnos; perfeccionen su capacidad reflexiva, empleando los conocimientos psicológicos adquiridos, para analizar y evaluar los actos y acciones de las personas;
- que eleven su nivel de información en cuanto a la psicología de su futura profesión;

- que formen las orientaciones akmeológicas para su autodesarrollo (las que previenen la posible falta de desarrollo en su futura actividad profesional) y para su plena autorrealización en las más diversas esferas de la vida;

- que se cree y fortalezca, en ellos, una actitud positiva hacia la profesión elegida, hacia sí mismo y hacia los circundantes;

- que tengan una actitud creativa hacia el trabajo y la capacidad para desarrollarla en la profesión elegida;

- que aumente su nivel de reflexión;

- que experimenten el deseo y tengan la capacidad de orientar a sus futuros alumnos hacia el logro de finalidades elevadas en la actividad social y ayudarlos a que obtengan los conocimientos y habilidades necesarios para ello.

Los principales objetivos de la enseñanza de la psicología en los institutos pedagógicos son poner al descubierto las potencialidades de los estudiantes y crear las premisas psicológicas para que sean capaces de realizarse como profesionales. Estos objetivos se logran durante la enseñanza de las disciplinas psicológicas correspondientes al plan de estudios. El bloque integral del sistema de preparación psicológico-akmeológico de los futuros pedagogos presupone orientarlos para que logren elevados resultados en la actividad de estudio y, posteriormente, profesional y alcancen el perfeccionamiento propio, lo que introduce una nueva dimensión en las finalidades de su preparación psicológica.

El pasaje de la formación exterior de objetivos a la formación interior de éstos está condicionado por la capacidad del sujeto de plantearse autónomamente objetivos y de programar sus acciones para alcanzarlos. El desarrollo de esta capacidad en los estudiantes se realiza en la actividad de estudio; aquí tiene gran importancia el cumplimiento de tareas de proyección de la actividad profesional. La psicología contribuye a proyectar correctamente el proceso y el resultado de la actividad pedagógica mediante la formación de ideas claras sobre las cualidades profesionalmente importantes de la personalidad del pedagogo y, sobre esta base, la creación, por los propios estudiantes, de las imágenes del "Yo real" y del "Yo potencial", relacionadas con la profesión elegida. Los mecanismos psicológicos del desarrollo profesional consisten en la comparación de estas imágenes; en el establecimiento de sus diferencias; en la elaboración de la estrategia para acercarlas al modelo ideal de pedagogo y en los cambios (que se producen a consecuencia de ello) en la conciencia y autoconciencia de los estudiantes.

La ampliación de los conocimientos sobre la esencia, los determinantes y las estrategias para alcanzar el *akmé*, así como sobre los niveles de productividad de la actividad pedagógica, constituyen un importante aspecto del bloque psicólogo-akmeológico de preparación de los futuros

profesionales. Definimos el “akmé” como el nivel más alto de desarrollo de la persona y lo consideramos cualidad formadora del sistema del conocimiento psicólogo-akmeológico; esto nos permite incluir en la temática akmeológica los siguientes aspectos: el problema multifacético de la autorrealización humanística de la personalidad; las cuestiones referidas al profesionalismo y la profesionalización de la personalidad; la problemática de la actividad creativa; los aspectos relacionados con el conocimiento propio y el autodesarrollo del sujeto. Todas estas cuestiones pertenecen, en parte, a la esfera de la ciencia psicológica y se estudian en los cursos de psicología general, evolutiva, pedagógica y social. Pero en una serie de aspectos ellas exceden los límites de la materia “Psicología” y dan al contenido de la enseñanza de ésta un carácter integral.

Partiendo de que la esfera principal de autorrealización de un adulto es su actividad laboral, nosotros vemos la posibilidad de vincular la akmeología profesional con aquellas ramas de la psicología que estudian las particularidades de la psiquis y del comportamiento de las personas de diferentes profesiones. En este caso, la akmeología, comprendida predominantemente como ciencia del profesionalismo, complementa a la psicología mediante la creación de akmeoprogramas, la descripción de los criterios del profesionalismo, la identificación de los niveles de productividad de la actividad, proponiendo la “clave” para el logro del akmé. El objeto de la akmeología se concretiza cuando se tiene en cuenta el carácter específico de unas u otras actividades profesionales.

En todos los tipos de actividad diferenciamos los planos motivacional y operacional y examinamos la motivación y las capacidades del sujeto como los principales factores psicológicos para el logro de altos rendimientos en cualquier trabajo. La síntesis de la psicología y la akmeología complementa, por una parte, la teoría akmeológica del profesionalismo al ampliar la comprensión de estos factores; por otra parte, esta síntesis requiere que se examine, con un enfoque en complejo, la cuestión sobre el sistema de factores y de condiciones no psicológicos necesarios para alcanzar un alto nivel de profesionalismo, así como sobre la calidad de los productos de la actividad. La elucidación de estos temas es importante tanto para la investigación de la estructura de la actividad como para la solución de una serie de problemas de la psicología pedagógica, de la psicología del trabajo y de la akmeología.

Las posibilidades que tiene el sujeto de influir sobre sus recursos biológicos y sobre las condiciones socioeconómicas de su vida son limitadas; a su vez, la influencia de estos factores en el comportamiento humano está mediatizada por el desarrollo de las peculiaridades psicológicas de la persona. Por ello otorgamos una gran importancia, en el conjunto de factores y condiciones del desarrollo profesional, a las disposiciones individuales y examinamos las posibilidades de establecer relaciones entre la akmeología y las disciplinas psicológicas que se dictan en los institutos pedagógicos. Durante las clases, nos referimos predominantemente a la esencia, los criterios y los

medios para alcanzar la maestría pedagógica y analizamos junto con los estudiantes la eficacia de distintos sistemas educativos.

El contenido del curso de psicología general permite apoyarse ampliamente en el enfoque akmeológico. Están estrechamente vinculados con la akmeología temas como “La personalidad”, “La actividad”, “La comunicación”, “El carácter”, “Las capacidades”, “Las emociones y los sentimientos”, “La voluntad”. El contenido de estos temas, junto con el análisis de la fenomenología y de la génesis de lo psíquico, permite referirse detalladamente al problema de la interrelación de lo biológico y lo social; favorece que los estudiantes tomen conciencia de sí mismos como sujetos de la actividad de estudio y, posteriormente, profesional; que se forme en ellos una percepción y comprensión tal de la realidad pedagógica, en la que cada alumno es visto como personalidad poseedora de su Yo, que debe ser puesto en evidencia y desarrollado. La responsabilidad, creciente con los años, la autonomía de la personalidad, así como también el carácter condicionado de los logros del adulto por la “historia” de su desarrollo, en particular, por el carácter del microakmé alcanzado, legitima la inclusión de la temática akmeológica en el curso de psicología evolutiva. Ello implica, junto con la caracterización de las particularidades del desarrollo psíquico en la edad infantil, adolescente y juvenil (contenido fundamental de la preparación psicológica de los futuros pedagogos en esta disciplina), el análisis del funcionamiento de la psiquis humana en el período de madurez, ampliándose así el campo de la psicología evolutiva. El conocimiento en esta área puede coadyuvar a la utilización óptima de las posibilidades funcionales de los procesos psíquicos cuando alcanzan su máximo nivel y contrarrestar los períodos en los que involucionan.

El enfoque akmeológico supone también el análisis de los estadios evolutivos de la vida desde el punto de vista del desarrollo de la autoconciencia, de su grado de sensibilidad (receptividad) al desarrollo de las cualidades indispensables para la actividad laboral y la creación.

Por ejemplo, en la edad preescolar se comienzan a formar el amor al trabajo, la aplicación, la organización de la conducta; en la edad escolar temprana, el carácter voluntario y la autorregulación de los procesos psíquicos, el plano interior de las acciones; en la edad adolescente y juvenil tiene lugar la autodeterminación personal y profesional. Dichas etapas van preparando la madurez profesional de la personalidad (Márkova, 1996). En nuestras clases dirigimos la atención de los estudiantes a la gran importancia que tienen los años infantiles para el desarrollo de la imaginación creadora y del reflejo del mundo circundante. Justamente en los años infantiles, señala S. D. Smirnov (1998) el proceso de creación, por el hombre, de su imagen del mundo ocurre muy rápidamente y todas las que surgen posteriormente, incluso las de la percepción, se basan en esa hipótesis inicial.

La akmeología estudia predominantemente la madurez como la fase más productiva de la vida. Pero ella es la continuación natural del desarrollo del hombre

en los períodos anteriores: la infancia, la adolescencia, la juventud. Indudablemente, el adulto que posee una autoconciencia desarrollada es capaz de analizar el camino que ha recorrido, sacar las correspondientes conclusiones y corregir sus puntos de vista. Al convertirse en adulto, el hombre puede liberarse de las impresiones penosas que pudieran haber tenido lugar en su infancia y adolescencia. Sin embargo, es sabido que las huellas que dejan las condiciones desfavorables de existencia se conservan durante toda la vida. Por ejemplo, son necesarios muchos años para compensar las insuficiencias de la educación (lo que no siempre se logra). Los períodos tempranos de la ontogénesis tienen una gran importancia para el posterior desarrollo psíquico y por eso resulta legítima la inclusión de conocimientos akmeológicos en los temas dedicados a los períodos evolutivos que anteceden a la adultez, cuando se forman las premisas de los resultados que se obtendrán en el período de florecimiento de las fuerzas creadoras del sujeto.

Es muy estrecha la relación existente entre la psicología pedagógica y la akmeología de la enseñanza (akmeología pedagógica). Así, el estudio del capítulo "Psicología del aprendizaje" puede coadyuvar a aumentar el nivel de independencia en la actividad cognoscitiva; la "Psicología de la educación" puede contribuir a formar el sistema de relaciones con el medio circundante y consigo mismo. La enseñanza de las ideas akmeológicas permite explicitar la esencia de este enfoque en la investigación de la actividad pedagógica y de la personalidad del pedagogo. El mismo, fundamentado teórica y experimentalmente por N. V. Kuzminá, consiste en poner al descubierto las peculiaridades de la actividad pedagógica (cuyos resultados se reflejan en los logros que alcanzan los alumnos), en la caracterización de los niveles de productividad obtenidos, en el análisis de la dinámica del desarrollo profesional del pedagogo. El citado enfoque, dirigido a la creación de una concepción integral de la formación profesional, complementa las investigaciones en el área de la psicología pedagógica, dedicadas, por lo general, al estudio de aspectos particulares de la actividad pedagógica o de cualidades aisladas del pedagogo; asimismo, da a los estudiantes conocimientos sobre la maestría pedagógica y sobre los medios para alcanzarla, contribuyendo así a la búsqueda de vías y medios para mejorar el nivel profesional.

En el trabajo con los estudiantes señalamos que el ascenso al akmé está ligado, por lo general, con el enriquecimiento de la experiencia de la actividad profesional (hallazgos personales de los que son autores los propios pedagogos). Cuanto más alto es el nivel de maestría, más significativos son los logros del sujeto en el trabajo, más amplio el campo de su creación. El profesionalismo del pedagogo está indisolublemente ligado con su capacidad creativa. El despertar de las fuerzas creativas del pedagogo es la condición indispensable de su crecimiento profesional.

La actividad creadora del pedagogo se parece, por su carácter, a la de investigación: sobre la base del análisis de los fenómenos observados, el maestro formula la tarea

pedagógica y, utilizando los métodos y procedimientos de que dispone, busca las mejores vías para su solución; pronostica su actividad y la posible dirección del desarrollo de la personalidad de los alumnos y, basándose en los resultados previstos, organiza su labor.

En la actualidad se ha definido el carácter específico de la creatividad pedagógica, se han descrito sus fases y las características de la personalidad del pedagogo creativo. El problema central de la akmeología es la autorrealización creativa de la personalidad. En los marcos de este enfoque ha surgido una nueva rama: la akmeología creativa, que estudia las leyes de la formación profesional y del desarrollo creativo de la personalidad.

Al dirigir la atención de los estudiantes a la necesidad de una actitud creativa hacia su trabajo, es importante formar en ellos la disposición a emplear creativamente, en su futura actividad profesional, los conocimientos adquiridos; a la realización de su potencial individual, por medio de la creación de un sistema propio de actividad. Los métodos activos de enseñanza favorecen en gran medida el desarrollo de las capacidades creativas de los estudiantes.

La enseñanza de la psicología pedagógica permite prestar atención a la cuestión de la modelación del sistema propio de actividad. La "modelación" es uno de los medios para conocer la realidad objetiva. En la modelación el investigador utiliza el método de las analogías, de las "transducciones", es decir, deducciones "de lo particular a lo particular", en las que, en calidad de análogo del objeto complejo, se toma uno más simple y/o más accesible a la investigación (Druzhinin, 2001).

En la capacitación de los pedagogos la modelación se comprende como la creación de un modelo analógico-descriptivo del sistema de la actividad profesional (profesiograma), así como la elaboración del modelo de profesional y, sobre esa base, la construcción del modelo de enseñanza profesional.

En correspondencia con el enfoque basado en la actividad, la formación de las cualidades profesionales importantes implica la creación, durante el aprendizaje, de situaciones que reproducen (en la realidad o en forma de modelos) algunas de sus partes. Las contradicciones entre las exigencias que la profesión plantea y el nivel de conocimientos y capacidades alcanzado constituyen la fuerza motriz del desarrollo profesional de los estudiantes.

Cuando éstos deben resolver tareas situacionales, imaginan las acciones que debe realizar el pedagogo en esos casos; también lo hacen cuando se forman la imagen del profesional, la imagen "Yo en el futuro", que refleja sus necesidades y aspiraciones. Todas estas acciones imaginarias se fijan por medio de descripciones verbales.

En la modelación por medio de roles los estudiantes imitan la actividad del pedagogo en las distintas etapas del proceso de enseñanza y también cuando deben familiarizarse con los modelos de la actividad pedagógica en diferentes niveles de productividad; su comparación ayuda a los futuros profesionales a formarse una imagen más

precisa del maestro y del profesor y de los objetivos que deben cumplir en su actividad.

Los conocimientos psico-sociales ocupan un importante lugar en el sistema de conocimientos profesionales del futuro pedagogo. La psicología social examina la persona como producto de las relaciones sociales, formadas en el proceso de la actividad, la que en sus inicios es colectiva, es decir, social por su naturaleza. Sin embargo, la psicología social investiga los problemas de la socialización de la persona, de la comunicación y de la interrelación personal, de grupos sociales pequeños y grandes sin relacionarlos, en la mayoría de los casos, con los problemas de la profesión. La síntesis de la psicología social y la akmeología, en cuya base está el problema multifacético de la influencia de las comunidades sociales (profesionales, nacionales, étnicas, familiares, etc.) en el logro de resultados significativos en la vida del individuo, permite estudiar más ampliamente el problema de los factores (tanto objetivos como subjetivos) y de las condiciones de autorrealización de la persona.

La comunidad profesional es una de las variantes de la unión social de los individuos, organizada para llevar a cabo tareas comunes a sus integrantes. Es evidente que el estilo de dirección del colectivo laboral, el carácter de las interrelaciones personales que en él existen, etc., influyen en la dinámica de la capacidad de trabajo y en el crecimiento profesional de sus miembros. El apoyo y la cooperación laboral, la ayuda mutua y la transmisión de la experiencia a los miembros más jóvenes de la colectividad son condiciones importantes del desarrollo personal y profesional del individuo.

Gracias a los "puntos de contacto" existentes entre la psicología social y la akmeología se hace posible la investigación profunda de la influencia que ejercen las comunidades sociales en el logro de altos resultados profesionales individuales. Se amplía así el estudio de las cuestiones referidas a la interrelación de los procesos de profesionalización, socialización e individualización del sujeto; a la influencia del estilo de dirección de las colectividades laborales sobre la dinámica del crecimiento profesional de sus miembros; a la influencia del clima psicológico en el colectivo de trabajo y el nivel de profesionalismo de sus miembros; a la interdependencia de las características psico-sociales de la colectividad profesional y la dinámica del desarrollo profesional de sus integrantes. Al mismo tiempo surge la necesidad de estudiar cuán competente es, desde el punto de vista psico-social, una determinada persona para realizarse profesionalmente. Debemos señalar que el propio carácter de su actividad profesional, así como la comunicación con los colegas y con los padres de sus alumnos contribuye, como importante componente de la capacidad profesional, a la formación de las habilidades psico-sociales del pedagogo.

La investigación de los problemas mencionados puede realizarse sobre la base teórica y experimental que han acumulado la psicología social y la akmeología. Por ejemplo, en la psicología social se emplean variados métodos de psicodiagnóstico que facilitan el estudio de

los grupos sociales, de las relaciones interpersonales en ellos, así como las propiedades de la personalidad que influyen en el carácter de la interrelación del sujeto con las personas circundantes. Estos métodos pueden emplearse para resolver tareas de investigación más amplias, para el estudio de la dinámica del desarrollo de la persona hasta que alcanza su nivel de akmé. Aquí las características de los grupos (comunidades profesionales) y las capacidades "intersociales" (socio-perceptivas y comunicativas) del sujeto deben ser examinadas como factores de su autorrealización profesional.

Junto con el problema de las finalidades y el contenido de la educación, en los últimos tiempos se discute ampliamente la cuestión sobre las formas y métodos de enseñanza en las instituciones pedagógicas, formas y métodos que hemos reunido bajo el concepto de proceso de preparación de los estudiantes. A las formas tradicionales de enseñanza (conferencias, seminarios, actividades prácticas), se agregan otras más modernas (por ejemplo, organización autónoma de las tareas), las que presuponen el empleo de métodos activos: enseñanza programada, problemática, interactiva, etc.

Basándonos en la teoría de P. Ya. Galperin acerca de la formación por etapas de las acciones mentales y de los conceptos, hemos elaborado una serie de tareas en las cuales la base orientadora de la acción programa el proceso de su asimilación, mientras que la parte ejecutiva exige una intensa actividad mental por parte de los estudiantes. Por ejemplo, para solucionar tareas de tipo lógico general se requiere la reflexión según las leyes de la lógica, dirigidas al análisis de las condiciones de las tareas planteadas. Se utilizan cuatro tipos de tareas: a) las que contienen todos los datos necesarios, sin datos superfluos; b) las que contienen todos los datos necesarios y datos superfluos; c) las que no contienen datos superfluos, pero tampoco los indispensables; d) las que contienen datos superfluos, pero no todos los indispensables.

La parte orientadora de la acción se caracteriza por el hecho de que a los estudiantes se les presenta la secuencia general de las operaciones a realizar (analizar las condiciones de la tarea; poner al descubierto el tipo de tarea desde el punto de vista de la presencia de datos indispensables y superfluos; descartar la información superflua, neutral y no esencial o determinar que faltan datos; en ese caso, requerirlos del profesor o encontrarlos de manera autónoma; resolver la tarea). Ellos deben aplicar esta secuencia general para resolver el problema planteado.

La solución de tareas de tipo psicológico general (que se construyen sobre la base de las contradicciones entre las características conceptuales y concretas de los objetos) forma en los estudiantes la capacidad de orientarse en los rasgos esenciales de lo que se busca, no tomar algunos fenómenos psicológicos por otros. Las tareas psicológicas generales que empleamos son [4]: 1) los rasgos del fenómeno presentado parecen a aquéllos que caracterizan al buscado, pero en realidad son otros ("se parecen, pero no son los mismos"); 2) los rasgos observados pertenecen

efectivamente al fenómeno buscado (“son parecidos y son los mismos”); 3) los rasgos observados parecen no tener que ver con el fenómeno buscado, sin embargo son, justamente, rasgos suyos (“no parecen, pero son”); 4) según los rasgos observables del fenómeno se puede concluir que no pertenecen a éste (“no se parecen y no son”).

En la enseñanza de la psicología estas tareas presuponen tomar en cuenta los siguientes aspectos: a) la presencia de objetos que poseen rasgos análogos, lo que permite referir el objeto a uno u otro grupo por la semejanza de sus rasgos; b) la variedad de manifestaciones del mismo fenómeno psíquico; c) la subjetividad en la percepción de lo observado. Todos estos casos pueden ser causa de generalizaciones erróneas. Para minimizarlas, es necesario identificar los rasgos específicos de los objetos, haciendo así la generalización más correcta.

Las tareas de tipo específico exigen la orientación en un determinado “campo objeto”, donde pueden encontrarse no sólo cosas (objetos), sino también personas, organismos vivos, etc. Manifestaciones de la actividad psíquica pueden ser acciones, actos, expresiones verbales, mímica, movimientos plásticos, los que deben identificarse y modelarse en forma de ilustraciones, descripciones verbales, etc. En la etapa de formación de la base orientadora de la acción¹ se identifican los rasgos indispensables y suficientes del concepto que define el estado psíquico estudiado. La base orientadora de la acción se forma de manera tal que su composición (encontrar los objetos por rasgos conocidos; clasificarlos mentalmente para operar sólo con los objetos correspondientes; caracterizar a los objetos según los rasgos conocidos) sea completa. Los estudiantes construyen la base orientadora de la acción de manera autónoma, con ayuda del método general que se les presenta. Analizamos con ellos las situaciones que se dan en la actividad pedagógica; por ejemplo, utilizamos tareas de evaluación de la expresividad emocional, de determinación de las peculiaridades caracterológicas y psicodinámicas de los alumnos. La solución de tareas especiales favorece la asimilación de conceptos psicológicos, la formación de la habilidad para identificar y diferenciar diversos fenómenos psíquicos.

La estimulación de la actividad mental de los estudiantes, como condición más importante para que asimilen eficazmente el material de estudio, se logra en gran medida por medio de la creación de situaciones problemáticas. La enseñanza de la psicología en los institutos pedagógicos ofrece amplias posibilidades para ello. En los marcos del material que deben aprender los estudiantes, el profesor, siguiendo el texto del manual o basándose en observaciones propias, puede plantear tareas-problemas, que exigen de sus alumnos la búsqueda

de respuestas correctas. Utilizamos esta técnica tanto durante las clases teóricas como en los seminarios, empleando diferentes métodos de enseñanza problemática: exposición problemática, estudio compartido, método de investigación, aprendizaje creativo. En correspondencia con las reglas de dirección del proceso de asimilación de los conocimientos en la situación problemática, proponemos a nuestros alumnos una serie de preguntas o tareas, durante la búsqueda de respuesta a las cuales ellos descubren algo nuevo. Teniendo en cuenta la dependencia existente, establecida en la psicología pedagógica, entre la asimilación del material estudiado y las condiciones de su generalización, formulamos preguntas destinadas a poner al descubierto las peculiaridades de los fenómenos psíquicos y los métodos de su investigación, las leyes de desarrollo de la psiquis. Esto permite a los estudiantes utilizar los conocimientos adquiridos cuando analizan fenómenos similares en una amplia variedad de condiciones.

Los métodos interactivos, destinados a organizar la actividad conjunta de los futuros pedagogos con el objetivo de lograr cambios positivos en sus conciencias y comportamiento, constituyen un grupo especial de métodos activos de enseñanza.

Utilizamos ampliamente, dentro del grupo de métodos interactivos, el de la discusión. Aplicamos este método como medio de avanzar hacia la solución del problema por vía de la contraposición, la asimilación, el enriquecimiento de las posiciones sostenidas por los participantes cuando se deben comparar distintos puntos de vista, descubrir hechos contradictorios, discutir problemas complejos, analizar casos de la práctica pedagógica. En particular, la literatura psicológica y sociológica ofrece amplias posibilidades para organizar discusiones, pues en ellas se encuentran, con frecuencia, diferentes enfoques y clasificaciones. También se pueden utilizar, como material para organizar las discusiones, tareas de los cursos de psicología evolutiva, pedagógica y social.

El brain storm pertenece al grupo de métodos activos de aprendizaje. Pero el campo de su aplicación en la práctica de la enseñanza de la psicología es estrecho y se utiliza cuando es necesario mostrar a los estudiantes lo complejo de la solución de algún problema dado. En particular, lo usamos durante la discusión de los problemas relacionados, por ejemplo, con el comienzo de la escolaridad a los seis años, los vinculados a la enseñanza diferencial, etc.

Los métodos de juego, que también pertenecen a la clase de métodos grupales activos de enseñanza (didácticos, creativos, de roles, etc.), desarrollan el pensamiento de los estudiantes, favorecen la elaboración de hábitos de comunicación, la fijación de los conocimientos adquiridos, crean una atmósfera emocional positiva. Son ampliamente utilizados en la enseñanza de la psicología, pues permiten elevar el nivel de las motivaciones de estudio y cognoscitivas de los estudiantes y fortalecer el interés por la disciplina estudiada. Los juegos que favorecen las formas de colaboración creativa del pedagogo y sus alumnos producen un gran efecto educativo gracias a que existen momentos

¹ Base orientadora de la acción: sistema de representaciones e ideas del sujeto acerca de la finalidad, el plan y los medios para llevar a cabo una acción a cumplir o que se está realizando. Concepto central de la teoría de P. Ya. Galperin. (Petrovski, A. V., & Yaroshévski M. G. (1985). *Breve Diccionario de psicología*. Moscú.: Politizdat, p. 221).

de discusión sobre el grado de adecuación de unas u otras acciones. La presencia de estos momentos desarrolla una actitud reflexiva e investigativa hacia la actividad.

También el training (entrenamiento) se incluye en la categoría de métodos grupales activos. Por lo general se lleva a cabo en grupos especialmente creados para ello, durante un tiempo prolongado; tiene una estructura definida y se apoya en los principios establecidos de su organización. Partiendo de las tareas de preparación de los estudiantes, definidas en los planes de estudio, realizamos entrenamientos para lograr un comportamiento seguro frente a los alumnos, para acentuar el nivel de receptividad, para facilitar la comunicación y la creatividad. Se pueden incluir dentro del grupo de métodos de training los de discusión y de juegos, que favorecen el desarrollo de las capacidades intelectuales y sociales de los alumnos. En particular el training creativo incluye poner en conocimiento de los estudiantes los métodos para superar la inercia psicológica (brain storm, sinéctico, de objetos focales) y los destinados a incrementar las direcciones de búsqueda. La solución grupal de tareas puede ser considerada una modificación del método de brain storm. Los estudiantes utilizan métodos analógicos, de análisis morfológico de la estructura del objeto, de objetos focales, etc., cuando deben proyectar al final una parte del proceso de estudio, cuando realizan tareas destinadas a optimizar el proceso de aprendizaje, durante la búsqueda de alternativas para elevar el interés cognoscitivo de los alumnos. En la solución de tareas lógicas se utiliza, por lo general, el método de análisis morfológico de la estructura del objeto (o de la situación dada). Si los estudiantes experimentan dificultades para resolverlas, se emplea el método de preguntas de control (sugerentes), que favorecen el aumento de su actividad intelectual.

Todo método que produzca cambios positivos en la persona contribuye a su desarrollo. Puede tratarse de métodos de enseñanza y educación, de psico-corrección y psicoterapia, de entrenamiento para el crecimiento individual y profesional. Si el propio sujeto los crea y aplica, se los denomina de autodesarrollo. Son más bien psico-individuales que psico-sociales, por cuanto no existe la influencia directa del entorno social. Los métodos de autodesarrollo y los psico-sociales tienen, a fin de cuentas, finalidades comunes: el conocimiento de sí mismo y la educación de la persona.

El problema de la autodeterminación de lo psíquico, de la identificación de la base intrapsíquica del desarrollo de la personalidad ocupa un importante lugar en la literatura psicológica contemporánea (V. V. Znákov, D. A. Leóntiev, V. A. Petrovski, V. I. Slobódchikov). Teniendo en cuenta la relación entre la comprensión de sí mismo y el perfeccionamiento propio, incluimos, entre los métodos de autodesarrollo, los de auto conocimiento, así como analizamos los mecanismos psicológicos de formación del estilo propio, los métodos de educación propia, los procedimientos de autorregulación, que una serie de autores correlacionan con el nivel de desarrollo de la personalidad (A. N. Leóntiev, S. L. Rubinshtein, L. I. Bozhóvich, P. Janet y otros). Diferenciamos los procedimientos de autorregulación en tres grupos: de carácter organizativo y de dirección; de desarrollo de las funciones psíquicas cognoscitivas y de autorregulación de estados emocionales.

Debe considerarse el despliegue de la posibilidad de organizar por sí mismo la actividad como la capacidad para superar las contradicciones entre el volumen rápidamente creciente de los conocimientos y las posibilidades limitadas de su asimilación por parte de la persona. La elaboración del programa de autoorganización de la actividad es uno de los métodos para enseñar a planificarla. Semejante programación puede examinarse también como forma de actividad de los estudiantes, relativamente libres para estructurar su posición como sujetos del conocimiento y también como procedimiento de su preparación para que puedan crear un escenario profesional propio.

Referencias

- Druzhinin, V. H. (2001). *Psicología experimental: manual de estudio*. Moscú: Vlados.
- Márkova, A. K. (1996). *Psicología del profesionalismo*. Moscú: Znanie.
- Smimov, S. D. (1998). *Pedagogía y psicología de la enseñanza superior: de la actividad a la personalidad*. Moscú: Prosveshenie.

Recebido em 11/05/2011
Aprovado em 06/09/2011

Traducción del Ruso: Dra. Marta Shuare

Zóbnina Tatiana Venérovna (zobnina-tatjana@rambler.ru)

Ciudad de Shuia, Universidad Pedagógica Estatal de Shuia

Candidata a doctor en ciencias psicológicas, docente

Dirección postal: 155900, ciudad de Shuia, Región de Ivánovo. Calle M. Soloviov, 16, apartamento 79